

# Alicante en guerra

La vida en  
la retaguardia  
(1936-1939)

Carlos Salinas (ed.)

## Líneas de defensa y construcciones militares en la costa

*José Ramón García Gandía*

Museo Arqueológico y Etnológico de Finestrat

La de Alicante fue una de las últimas provincias ocupadas por las fuerzas del general Franco en la Guerra Civil y, por tanto, pasó todo el periodo del conflicto en la retaguardia republicana. No hubo frente de batalla en territorio valenciano al sur de Nules y la sierra de Espadà. Sin embargo, encontramos diferentes restos de arquitectura militar relacionada con la guerra que formarían parte de la defensa, tanto activa como pasiva, del territorio. Dentro de la

defensa activa se construyeron baterías de costa, búnkeres, defensas antiaéreas y nidos de ametralladoras, mientras que los refugios antiaéreos fueron las construcciones más relevantes de la defensa pasiva.

Ambos tipos de defensa obedecieron a diferentes estrategias. Por una parte, el mando militar republicano siempre temió un hipotético desembarco de tropas, posiblemente italianas, en la costa sur de la provincia de Alicante. Por esta



Búnker de dos cámaras del Clot de Galvany. Foto: J. R. García Gandía.



Estas construcciones presentan una gran heterogeneidad de formas, sencillez geométrica y escasa ambición en sus dimensiones, frente a sus homólogos alemanas. Se localizan fundamentalmente frente al mar, pero también en los cambios de rasante de algunas carreteras, y han formado parte del paisaje hasta que el desarrollo urbano de la costa ha hecho desaparecer algunas.

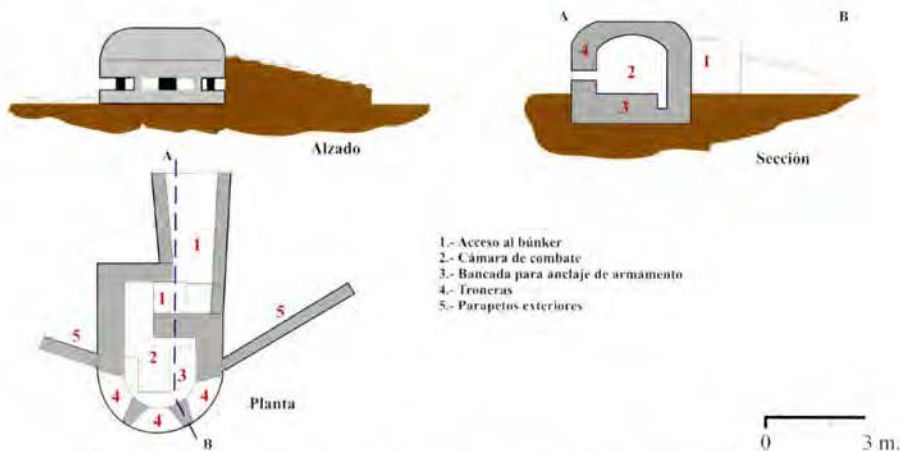
En la actualidad hay inventariadas 46 estructuras: 28 en la costa y 18 junto a las vías de acceso desde Murcia y Madrid a la última sede del Gobierno republicano, en la finca de El Poblet (Petrer). Las encontramos en ubicaciones costeras como la playa del Tamarit, el puerto de Santa Pola, el Clot

de Galvany, Alicante (playa del Bayer, Serra Grossa y Cap de L'Horta), las playas de Altea, Xàbia y Dénia y enclaves en las carreteras de Madrid y Murcia, con asentamientos en el Portitxol, Rabassa, Torrellano y parte de los elementos del Clot de Galvany.

Respecto a las trincheras, en 1937 se construyeron varias líneas defensivas en la Vega Baja que se clasificaron como de posición avanzada, de resistencia y de reserva. Se excavaron decenas de kilómetros de cerros con trincheras, polvorines, nidos de ametralladoras, observatorios y abrigos con blindaje de hormigón. Se tiene constancia de restos de estas líneas defensivas en Guardamar del Segura y Rojales, en diversos puntos



Búnker de la playa de Cap Negret, en Altea. Foto: J. R. García Gandia.



Alzado, sección y planta del búnker número 3 de la playa del Tamarit, Santa Pola.

Imagen: E. Gil Hernández.

de San Miguel de Salinas y Benijófar y en la zona costera entre Torrevieja y Orihuela, dedicadas a contener un hipotético avance hacia Cartagena.

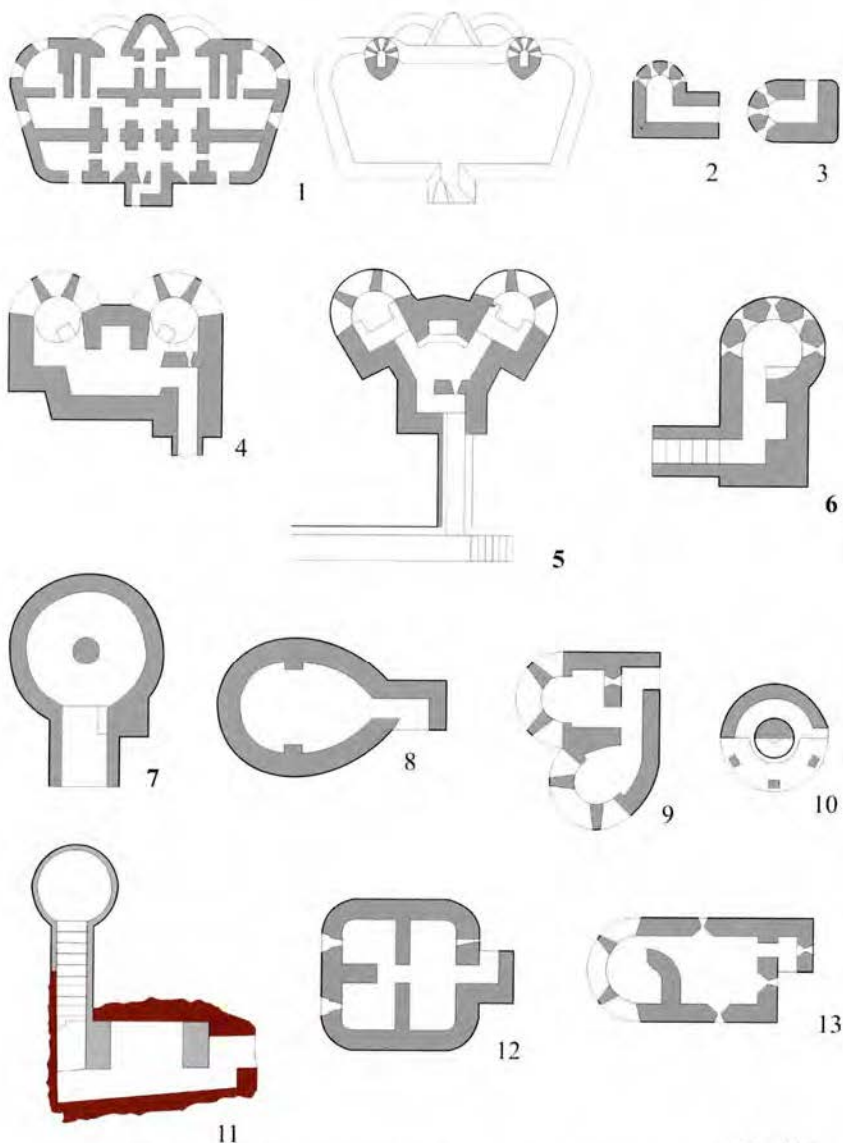
Las obras consistieron en atrincheramientos de perfil normal, nidos de ametralladoras dobles y sencillos, explanadas para doble número de piezas de ametralladoras, observatorios y abrigos con blindaje de hormigón. Se planificó la organización defensiva de las tres poblaciones (Guardamar, Rojales y Benijófar), la colocación de alambradas de 8 metros de profundidad y preparación de la voladura del puente de la carretera general sobre el Segura en Guardamar.

La línea de resistencia de la posición avanzada comenzaba en las dunas, entre Guardamar y la playa, con la construcción de trincheras para una sección y dos asentamientos dobles para ametralladoras que tenían la misión de batir los accesos al pueblo y los ángulos muertos. Se organizó la defensa de Rojales con tres compañías: una se establecería en

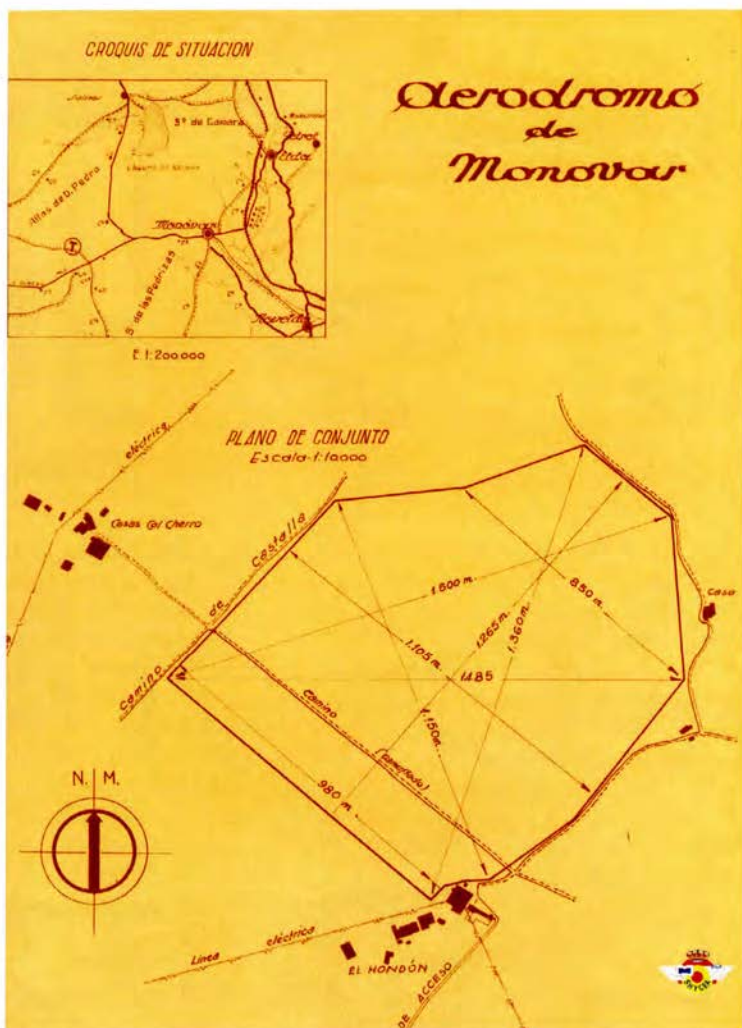
la población, otra se atrincheraría en la ladera noreste del cerro de la Atalaya y una tercera en el monte de Benijófar. En 1938 se mandó fortificar las líneas de defensa y proteger los puertos. Se construyeron, además de los búnkeres, nidos de ametralladoras, trincheras, baterías antiaéreas y de costa y viviendas para soldados. Concretamente, estas construcciones militares se extienden desde la zona del Clot de Galvany hasta la playa de la Gola de Guardamar.

## Los aeródromos

Las incursiones aéreas de la aviación alemana e italiana en las costas valencianas, junto a la importancia que la aviación iba adquiriendo en la contienda bélica, hicieron que se fuesen construyendo aeródromos para facilitar el movimiento estratégico de las unidades aéreas y poder hacer frente con rapidez a los ataques aéreos de los sublevados.



Diferentes tipos de construcciones defensivas de la Guerra Civil en los territorios próximos a Alicante: 1-6. Búnkeres del Clot de Galvany; 7. Plataforma para piezas de artillería antiaérea del cabo de Santa Pola; 8. Búnker del Cap de l'Horta; 9. Búnker de la playa de Altea; 10. Búnker de Rabassa; 11. Búnker y plataforma para la defensa antiaérea de El Altico, Petrer; 12. Búnker del Portichol, Monforte del Cid; 13. Búnker del cabo de Santa Pola. Elaboración propia a partir de E. Gil Hernández, dibujos 2, 5, 6, 7 y 11; y según A. Martínez y P. Sanjust, dibujos 1, 3, 4, 8, 9, 10, 11, 12 y 13.



Plano de medición del conjunto del campo de aviación de Monóvar en El Fondó.  
Fuente: Archivo del Ejército del Aire. E 1:10 000. Cortesía de Alicia Cerdá Romero.

Estos aeródromos se trazaban formando una planta en forma de Y o T y tenían una longitud de entre 900 y 1000 metros. El terreno se allanaba y apisonaba para que facilitase el despegue y aterrizaje de los aviones y se añadían

diferentes instalaciones auxiliares: refugios antiaéreos, edificios para mandos y tropa y un perímetro de protección con nidos, búnkeres, trincheras y piezas de artillería. En las comarcas próximas a Alicante destacan el aeródromo de

Rabassa (Sant Vicent del Raspeig) y el del Fondó de Monóver.

El campo de aviación de Rabassa recibió los primeros vuelos comerciales en febrero de 1919, y a partir de esa fecha se estableció allí la línea regular Alicante-Orán. En 1936 se transformó en el aeródromo de Rabassa, integrado en la 4.<sup>a</sup> Región Aérea, y fue base de la aviación de la República desde 1937. Entre sus funciones se encontraba la defensa del puerto y de la ciudad de Alicante, objetivos de las incursiones de los aviones italianos y alemanes que asediaban la costa desde su base en Mallorca.

En noviembre de 1936 se trasladó al aeródromo de Rabassa, junto con el personal y todo el material que había en sus instalaciones, la fabricación de la industria Hispano-Suiza SAF-1 (Servicio de Aviación y Fabricación), que se encontraba ubicada en Guadalajara. Posteriormente se unieron los operarios de AISA (Aeronáutica Industrial S. A.) SAF-15, una empresa fundada en 1923 dedicada especialmente a la reparación y el mantenimiento de aeronaves.

En Rabassa se montaron y repararon aviones Polikarpov RZ, Nieuport 52, bombarderos y cazas y se readaptaron aviones civiles para el combate, al mismo tiempo que se fabricaron los Polikarpov I-16 y algún que otro arquetipo del bombardero ligero Fokker C-X, y del caza Fokker D-XXI.

En octubre de 1939 Rabassa se integró como base aérea en la Región Aérea de Levante, donde se estableció inicialmente el 32.<sup>o</sup> Regimiento de Asalto. El 28 de febrero de 1959 el Ayuntamiento de Alicante presentó un proyecto de renovación del aeródromo a la Dirección

General de Aeropuertos para su transformación en aeropuerto comercial, pero las condiciones exigidas por esta Dirección General resultaron imposibles de resolver y el proyecto se trasladó a L'Altet, entre Alicante y Elche. En 1960 se cedió parte de las instalaciones para la ubicación del Centro de Estudios Universitarios, predecesor de la actual Universidad de Alicante, en cuyo campus se ha conservado la torre original del aeródromo y la estructura metálica del hangar.

El campo de aviación de Monóver fue construido en 1921 por los mozos de los reemplazos de 1920, 1921 y 1922. Se ubicó en un punto estratégico en dirección a Murcia partiendo de los enlaces a las carreteras de Alicante, Madrid y Valencia. Este aeródromo tuvo un papel destacado en los momentos finales de la Guerra Civil, puesto que desde allí partieron al exilio los últimos miembros del Gobierno republicano.

El primero de estos vuelos al final de la guerra se realizó el 6 de marzo de 1939, al mando del piloto Silvio Luruña Torres, y trasladó a Orán al general Antonio Cerdón García, al subsecretario del Aire, coronel Carlos Núñez Mazas, y a otros pasajeros, entre los que se encontraban el poeta Rafael Alberti, la escritora María Teresa León y el consejero soviético Rodion Malinowski.

Al día siguiente despegaron dos vuelos. Por la mañana salió parte de la cúpula del PCE: Dolores Ibárruri, su secretaria personal, Irene Falcón, y el búlgaro Stepan Minev, *Stepanov*. Por la tarde viajaron el presidente del Gobierno republicano, Juan Negrín, Álvarez del Vayo y el resto de ministros, excepto los comunistas, cuya cúpula quedó en la posición Dakar (Elda).



El cuarto y último vuelo fue pilotado por el jefe de las Fuerzas Aéreas de la República, el general Hidalgo de Cisneros. Salió del aeródromo del Fondó de Monòver el 7 de marzo rumbo a Toulouse, y junto a él partieron también el resto de los aviones republicanos.

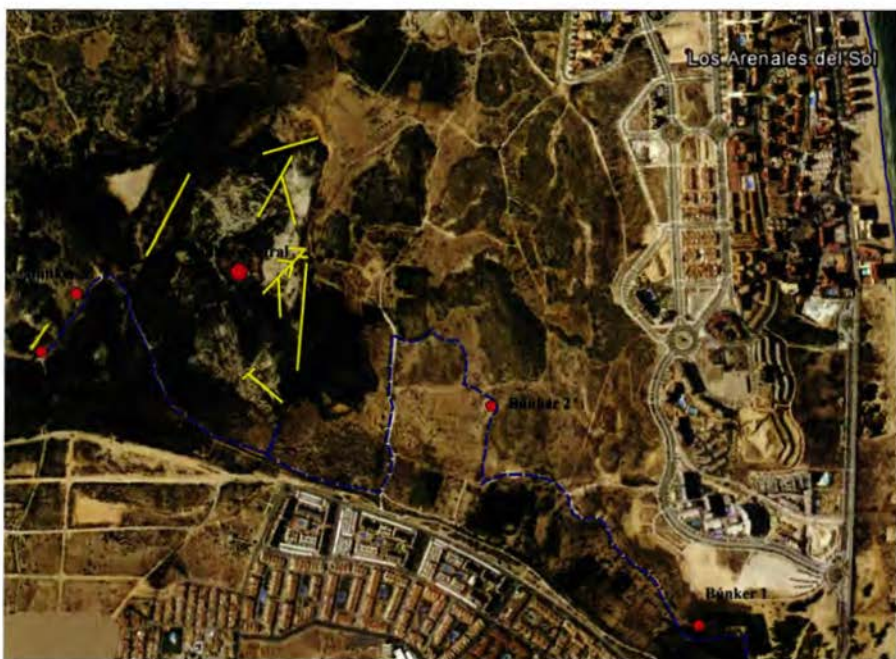
Al final de la contienda la actividad del aeródromo cesó, y al año siguiente los terrenos fueron devueltos a sus antiguos propietarios, que continuaron con las labores agrícolas anteriores a la creación del campo.

En la provincia de Alicante también hubo centros secundarios de fabricación de material aéreo que producían y proveían a la sede principal de Rabassa.

Estos centros estaban distribuidos entre las localidades de Agost, Monòver, Sant Vicent del Raspeig, Onil, Busot y la Santa Faç. En Elche se ubicó la SAF-4, mientras que en Sax y Elda estuvo la SAF-6.

### Un itinerario entre humedales y restos de la Guerra Civil: El Clot del Galvany

El Clot de Galvany es un paraje natural situado en las partidas rurales de L'Altet y Els Bassars, término municipal de Elche. Dado su gran valor ambiental, ha sido declarado en buena parte de su superficie estación biológica, lugar de



● Búnkeres      — Trincheras      — Ruta

Ruta por el Paraje Natural del Clot de Galvany en Elche, con indicación del sistema defensivo formado por búnkeres y trincheras. Imagen: J. R. García Gandía.

interés comunitario (LIC) y zona de especial protección para las aves (ZEPA). Se trata de una cuenca endorreica rodeada por un conjunto de pequeñas elevaciones y cerrada al mar por un cordón dunar costero. En un espacio muy pequeño se puede observar una importante variedad de suelos, gran biodiversidad y un rico patrimonio paleontológico, geológico y cultural.

A lo largo de dos rutas bien señalizadas que recorren el paraje, nos encontraremos con vestigios rehabilitados de un sistema defensivo construido durante la guerra. Son las casamatas, búnkeres, explanaciones del terreno y trincheras que configuraban parte de la línea de defensa de la costa durante la Guerra Civil.

Búnker 1: Cerca del centro de interpretación del paraje se encuentra un primer búnker formado por dos cámaras simétricas de tres aspilleras cada una, a las que se accede por medio de una sala que conecta con la entrada, oculta

en medio de la vegetación, y un largo pasillo de acceso.

Búnker 2: Está situado a los pies del cabezo y asociado a unas trincheras. Tiene una zona aplanada en la parte superior externa, preparada para cañones ligeros antiaéreos, y dos cámaras simétricas conectadas por una sala a la que se accede por un pasillo en forma de L.

Búnker 3: Este búnker presenta dos cámaras circulares asimétricas que conectan con una sala rectangular que gira en forma de L hacia la salida. Tiene ambas cúpulas alargadas y estrechas.

Búnker 4: Es el último del recorrido. Está asociado a una trinchera desde la que se accede a la puerta del búnker. Presenta un largo pasillo que termina en L para dirigirse a una sala poligonal desde donde se accede a las cámaras con aspilleras.

Búnker central: Es, con diferencia, el de mayor tamaño. Se encuentra en una isleta en el centro de la charca central,



Búnker central del Clot de Galvany. Foto: J. R. García Gandía.



Interior del refugio de Balmis. (F. Lozano).

de manera que queda rodeado de agua, sobre todo en el invierno. Presenta una planta compleja que comienza con una entrada en L que da acceso a un espacio de seis habitaciones separadas por muros de fuerza. Las aspilleras se encuentran en los laterales y en el frente; estas últimas muestran un radio más

amplio. Presenta una planta superior con dos troneras simétricas de cinco aspilleras cada una. Este búnker no es visitable, ya que se encuentra en una zona protegida para aves, pero se puede explorar con prismáticos desde el puesto avanzado de observación de aves de la charca central.